

# I Simposio de la Red SWI@Spain: evolucionando al proyecto MicroMundo (Madrid, 18 de julio de 2018)

Teresa Fernández-Acero Bascones

Dpto. de Microbiología y Parasitología, Facultad de Farmacia, Universidad Complutense de Madrid.



Evolución. De la Iniciativa SWI al proyecto MicroMundo

Cuando el proyecto SWI (*Small World Initiative*) desembarcó de la mano de Víctor Jiménez Cid en Madrid hace ya dos años, nadie sospechaba todo lo que daría de sí. La reacción fue rápida. Un año escaso después de su puesta en marcha en la Universidad Complutense, ya se habían tendido unas cuantas radiales con diferentes ciudades como Santiago de Compostela, La Coruña, Orense, Pamplona, Barcelona, Valencia, Alicante, Murcia, Toledo, Sevilla, Jaén, Salamanca y Santander. Gracias al empuje del grupo Especializado en Docencia y Difusión (D+D SEM), casi espontáneamente, la red SWI@Spain se había creado. El reto que suponía la participación conjunta de docentes universitarios, alumnos de grado y de educación secundaria en la búsqueda de nuevas bacterias productoras de antibióticos

trajo consigo, no solo la motivación personal de los participantes (en ocasiones también la de sus familias y allegados), sino la suma de aportaciones locales que han hecho de SWI@Spain una red que es a la vez personal, local, nacional y global.

Ante la avalancha de iniciativas puestas en práctica en cada una de estas sedes, había llegado el momento de hacer un balance conjunto. Para ello 150 personas se congregaron el pasado 18 de julio en el salón de actos de Facultad de Ciencias Geológicas de la UCM en el I Simposio de la red SWI@Spain, en un congreso satélite previo a la IV Reunión del Grupo de Docencia y Difusión organizada por el Grupo D+D SEM. A lo largo de la jornada, docentes, investigadores y alumnos de toda

España expusieron en 18 comunicaciones orales los resultados de su participación en este proyecto, resaltando los pilares comunes para su desarrollo y las innovaciones aportadas, debatiendo los aspectos a mejorar y compartiendo las visiones particulares de las experiencias llevadas a cabo en sus centros de trabajo. Además, se expusieron 45 brillantes pósters, tres de los cuales fueron premiados (Belén Fouz y su grupo, de la Universidad de Valencia, Estibaliz Alegría de la Universidad Complutense y Susana Seseña y su equipo, de Universidad de Castilla-La Mancha). A este foro también asistieron los nuevos integrantes que se acercaron desde las Islas Baleares, Burgos, León, Zaragoza e incluso desde Oporto, para realizar el curso-taller de incorporación al proyecto y que pudieron apreciar

de primera mano la sobredosis de entusiasmo que se respiraba. El evento estuvo patrocinado por la SEM, la Agencia Española de los Medicamentos y Productos Sanitarios y la empresa Merck, Sharp & Dohme, que desde el primer momento han sido impulsores de la iniciativa SWI@Spain.

El proyecto surgió en el año 2012 en Estados Unidos como una reacción frente a la escasez de inversión en investigación y desarrollo de antibióticos por parte de la industria farmacéutica. Este hecho sensibilizó a algunos docentes de la universidad de Yale, que ante el auge de infecciones multirresistentes sin tratamiento, decidieron emprender el proyecto. La iniciativa consistía en la colaboración entre docentes y alumnos para el hallazgo de bacterias productoras de antibióticos en muestras de suelo cultivadas en el laboratorio. La implicación de los alumnos en este problema social y científico real impactó tanto en su motivación profesional, que creció el número de vocaciones científicas y sanitarias en los alumnos matriculados en los grados científico-sanitarios. En nuestro territorio la fórmula adoptada contó desde el principio con la participación de los alumnos de grado como docentes de los alumnos de educación secundaria y bachillerato. Esta fórmula, conocida como "aprendizaje-servicio", consiste en que los alumnos de grado expliquen la base científica del aumento de las resistencias a los antibióticos, una cuestión especialmente acuciante en los países de sur de Europa, a los alumnos de secundaria y bachillerato. Éstos desarrollan la tarea experimental de aislar bacterias en muestras de suelo y, con suerte, detectar aquellas productoras de antibióticos, lo que les exige conocer el problema y aplicar el método científico rigurosamente. El resultado es que además de aprender, suelen acabar trasladando estos conocimientos a su círculo de conocidos, lo cual completa la función social del aprendizaje-servicio.

Somos tantos los que ya nos hemos subido en el carro del proyecto SWI en estas latitudes, que se puede decir que lo hemos *iberizado*. Y es que en nuestros días las redes se expanden tan rápido que el mundo se nos hace cada vez más pequeño. Mientras en EEUU ha surgido recientemente un avatar más ambicioso del proyecto SWI, denominado *Tiny Earth*, con sede en Madison, nosotros hemos decidido cola-

borar también con esta nueva iniciativa y rebautizarnos como *MicroMundo*, un nombre más inclusivo que SWI@Spain, que tanto nuestros vecinos portugueses como

nosotros podemos pronunciar fácilmente y que además nos recuerda *ese* otro mundo diminuto que esconde quizás la panacea que andamos buscando.



Sesión del simposio, moderada por Jessica Gil Serna y Bruno González Zorn



El arte gráfico en los pósters que fueron premios por votación entre los asistentes



La promoción 2018 de SWIPs/MicroMundo antes de comenzar el Simposio